

# El espíritu de la “Olivetti”

de Marisol Barbara Herreros

En los últimos tiempos han habido muchas manifestaciones alrededor de Adriano Olivetti, y se le dió mucha importancia a la fiction para la TV transmitida en RAI1 el 28 y 29 de Octubre en Italia. Por lo tanto, muchos están redescubriendo o mejor aún, están empezando a entender realmente que cosa ha significado el mundo que Adriano Olivetti creó alrededor de su fabrica.

A este punto, me senti llamada en causa, porque estoy convencida que las cosas buenas hay que difundirlas lo más ampliamente posible, y aún más en estos días. Nos estamos convirtiendo en un país de derrotistas, y por eso es siempre mucho mas importante hacer conocer la creatividad, la innovacion, el exito sobre todo a nivel socioeconomico que significa para una generación y para el mundo la Olivetti, que no era solamente una maquina de escribir. Y así, me puse a escribir para testimoniar lo que fue y sigue siendo mi conocimiento personal de Olivetti.

En los años que van desde el '50 al '75 la “Olivetti” era conocida en todo el mundo como la "máquina de escribir". Fue en el 75 que yo conocí "mi" Olivetti, el Ing. Giuseppe Monti.

En Ecuador, era el Gerente General (CEO) de Olivetti en Quito. Me lo habian descrito como un mecenas de las artes y fue suficiente entrar en su oficina para darse cuenta que el ambiente podía ser sólo italiano, con un estilo que en una ciudad como Quito de esos años, no podía ser visto fácilmente. La sede era en una casa de dos pisos rodeada de un jardín con césped y plantas sin rejas y en la pared principal, blanca, se leía el logo en relieve: “Olivetti”. Me quedé sorprendida por la belleza y la simplicidad!

Algunos años atrás, exactamente en el 1965, el ingeniero Monti, recién graduado en aeronáutica, viene llamado a trabajar con la Ing. C. Olivetti & C. S.p.A. dejando Nápoles (Sur de Italia) y trasladandose a Ivrea (Norte de Italia, mas cerca a la frontera con la Francia, en Piemonte). Por un año tuvo que trabajar en la fábrica con una maleta super pesada donde se metian todas las herramientas del mecánico y aprender a memoria como armar y desarmar una máquina de escribir. Y esa fue la primera lección del espíritu y la forma de hacer Olivetti. Parece como si fuera nada, pero puedo decir que una gran cantidad de nuevos graduados llegaban en nuestra oficina de consultoría con un título bajo el brazo, sintiendose los dueños del mundo y cuando se les pedia que enviaran un fax o de hacer una llamada telefónica a un proveedor, tenían una reacción muy negativa considerando las tareas no a la altura de su calificación.

A partir de ahí, fue enviado a Palermo, donde por dos años y medio manejó la sucursal de Palermo. Siendo muy joven lo llamaban "el ingenieruzzo" (termine diminutivo negativo), y se ganó el respeto de todos el día en el que un mecánico se presentó después de seis horas de reparación de la maquinaria de un cliente; Monti le preguntó por qué había tardado tanto, ¿cuál era el daño? y una vez que el mecánico - pensando que él no entendía nada – le explica el daño, Monti va a la primera máquina disponible, la abre, y le mostró cómo se podían reparar los daños en menos de 5 minutos.

Su carrera en Olivetti lo llevó a Londres, donde después de 6 meses de Inglés intensivo, finalmente entendió lo que decía todas las mañanas el ex funcionario de la armada británica: *If I may say so, Sir!* (Si me puedo permitir de decirlo, señor!)

A continuación fue a New York, Lusaka, Irán, Panamá, y muchos otros países, siempre con la visión del mundo Olivetti en el bolsillo.

Lo que he siempre visto es un entusiasmo increíble, una facilidad enorme para involucrar la gente en

sus proyectos, desde el primero hasta el último y sin ningún tipo de jerarquía que no fuera el saber hacer el trabajo y hacerlo bien, siempre buscando la innovación y la calidad, y sobre todo, sin rendirse jamás a la primera dificultad.

En la oficina, cuando había un recién llegado, después de pocos días alguno de los “viejos” comentaba: otro más que ha caído en el camino de Damasco! (queriendo decir, que también este había caído en el “encanto” de Monti). Porque su entusiasmo siempre ha conducido nuestras acciones, es un entusiasmo contagioso y que nos ha permitido de viajar por el mundo con los ojos abiertos, disponibles, sin el miedo al otro, sino que al contrario siempre buscando otros para la cooperación, como se dice hoy en día, el intercambio, el social sharing.

Hace poco tiempo atrás lo vi hablar en una sesión de crowdfunding, donde el público era menor de 30 años y escuché los aplausos que se ganó después de las dos primeras líneas, y hace pocos días atrás regresó de Madrid recibiendo mensajes de correo electrónico de los participantes en esta Cumbre Mundial de la IMC, que decían que había sido "inspirational".

Esto es para mí el mejor ejemplo y una representación concreta del espíritu de Adriano Olivetti y de su obra.



-----

*Adriano Olivetti: Un hombre de gran y singular importancia en la historia de la posguerra italiana, que se distingue por sus proyectos industriales innovadores, basados en el principio de que los beneficios de las empresas deben ser reinvertidos en beneficio de la comunidad.*

*A su capacidad de gestión, que llevó a la Olivetti a ser la primera empresa del mundo en el campo de los productos de oficina, se unía una sed implacable para la investigación y experimentación sobre cómo podemos armonizar el desarrollo industrial con la afirmación de los derechos humanos y democracia participativa, dentro y fuera de la fábrica.*

En los años cincuenta reunió una cantidad extraordinaria de intelectuales que actuaban algunos directamente en la empresa y otros en el Movimiento de la Comunidad, en diferentes disciplinas, siguiendo el proyecto de una síntesis creativa entre la cultura científico-técnica y la cultura humanista.

<http://www.fondazioneadrianolivetti.it/>

[http://it.wikipedia.org/wiki/Adriano\\_Olivetti](http://it.wikipedia.org/wiki/Adriano_Olivetti)

**Marisol Barbara Herreros:** chilena de nacimiento y nacionalizada italiana, con más de 30 años de experiencia en marketing, ventas y relaciones públicas (trabaje también como dogsitter en Londres, viví en una casa flotante en el Támesis y trabaje como recepcionista de un hotel grande en Santiago, entre otras cosas). He viajado su poco, vivido permanentemente en Santiago, Quito, Londres y Roma. Jefe de la Junta Editorial de la revista electrónica "Il Caos Management". Director de GEManagement Ltd. Presidente de la Asociación Cultural Innesto (Injerto). <http://visionbarbara.blogspot.it/>  
<http://www.linkedin.com/in/barbaraherreros>